

# SEMANA SANTA EN CARIPITO

*No faltan en Venezuela iniciativas bien valiosas que no conocemos. El P. Mario Moreno S.J. ayudó el año pasado durante la Semana Santa en Caripito. Quedó entusiasmado. Escribió sus impresiones en un artículo que fue publicado en El Nacional. Y me pidió que fuera para allá este año. Yo también he quedado entusiasmado.*

El próximo año cumplirá 30 años la representación viviente de la Pasión de Jesús en Caripito. Es una tradición que se inició con la llegada al pueblo del P. Rafael Pérez Madueño, un malagueño que injertó entre nosotros esa tradición de su tierra.

Es un trabajo de muchos años, que se ve reflejado en las esculturas (los "pasos" de la procesión) y el vestuario, que pueden admirarse en el Museo Parroquial de Caripito arriba.

Lo que más me impresionó fue lo masivo de la participación popular. Son aproximadamente 300 los actores, todos vestidos como en la época de Jesús. Fuimos varios millares, sobre todo de jóvenes, los que asistimos cada noche a las representaciones evangélicas. En el pueblo se conserva el respeto, y la gente regresa tranquilamente a sus casas a las diez de la noche o a las dos de la madrugada, cuando termina la representación del día.

Todo el sonido está grabado en cintas sonoras, sincronizadas con la actuación de los actores. De manera que todos podemos escuchar perfectamente todos los diálogos. Bien adaptada la musicalización de La Gaceta Lunar. Muy buenos los aparatos de sonido de las discotecas Damfer y Escorprios. Excelentes los juegos de luces.

Hay una preocupación por lograr que a través de introducciones y comentarios los espectadores puedan aprovechar al máximo las representaciones.

La Fundación Pérez Madueño cuenta con coordinadores muy responsables, que desde meses antes se preocupan por todas las exigencias de la preparación y para que todos los actores se controlen y estén en las mejores condiciones para actuar.

El director de la Casa de la cultura, Frank Velásquez, está atento a los más mínimos detalles. De manera que, cuando la representación arranca, los diversos cuadros de cada escena están de fotografía. Este año toda la obra fue filmada por Telecaribe.

Los textos son muy fieles a la tradición de los Evangelios. Son excepciones los textos que se apartan de ellos, como

por ejemplo los sentidos comentarios de María con el cadáver de su hijo en los brazos.

Las representaciones no se limitan a la Pasión. Sino que desde el Domingo de Ramos pudimos ver otras escenas de los Evangelios, muy bien escogidas por el padre Diego Parra, para ayudarnos a entender mejor el mensaje de la Pasión. La tradición de años anteriores se enriquece con la iniciativa de representación cada año de alguna nueva escena de los Evangelios. Este año se incorporaron, por ejemplo, el ciego de nacimiento, la adúltera y la multiplicación de los panes.

Caripito tiene la suerte de contar con bellos escenarios naturales, como la grama para el Huerto de los Olivos, flanqueada por cuatro majestuosos chaguaramos, las construcciones sobre cemento para los tribunales de Anás, Caifás y Pilatos, y el amplio terreno aplanado frente a la colina del Calvario y el árbol en que se ahorca Judas.

El profesor Abigaíl Lira y Carlos Moreno se lucieron con la escenografía. Se busca siempre el máximo realismo, tanto en los trajes como en todos los detalles. Aparecen en escena los burritos del Domingo de Ramos, los cochinos del Hijo Pródigo, las ovejas del Buen Pastor, las espadas de Pedro y Malco, el sepulcro de Lázaro, el pozo de la Samaritana, la comida de la Última Cena. Cometí la imprudencia de comentar que al ciego de nacimiento no le habían dado limosnas, e inmediatamente vino gente del público a dárselas, hasta que hubo que pararlos.

Habrà quien no me crea las alabanzas si no ve ninguna crítica. Pienso que se puede mejorar en puntualidad en los comienzos y en participación en la preparación inmediata.

Ojalá que esa participación, calidad, hospitalidad, unión y respeto que nos impresionan en la Semana Santa viviente de Caripito se mantengan y den nuevos frutos a lo largo de todo este año centenario.

■  
Jean Pierre Wyssenbach es miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC.

**Jean Pierre Wyssenbach**